

457-3-4
PSIQUIS

ORGANO OFICIAL DE LA LIGA MEXICANA
DE SALUD MENTAL

2ª EPOCA — VOL. III — Nº 4 — ABRIL DE 1953

SUMARIO

Página

Para el Psicólogo

JOSÉ LUIS PATIÑO. Contenido y expresión de la Psique infantil..... 3

Para el Maestro

ALFONSO CAMPOS A. Orientación y selección escolar y profesional..... 9

Para Usted

MANUEL MARÍN F. Psiquiatría popular..... 14

Instrucciones y Salud Mental

JORGE SILVA GARCÍA. Sugestiones a la Dirección General de Asistencia..... 17

Precio: \$1.00

*falta el reabto
lo van a traer*

Mayor Kilometraje



porque...

USTED SABE

que

Las Liantas
GENERAL-POPO
¡son **MEJORES!**

PSIQUIS

ORGANO OFICIAL DE LA LIGA MEXICANA
DE SALUD MENTAL

Se publica el 16 de cada mes

Director:

Dr. ALFONSO MILLÁN

Jeje de Redacción

DR. ABRAHAM FORTES

Colaboradores

Dr. ANICETO ARAMONI, Dr. MARIO BARONA, Dr. ALFONSO CAM-
POS, Dr. JORGE DERVEZ, Dr. JOSÉ F. DÍAZ G., Dr. RAMÓN DE LA
FUENTE, Dr. JORGE GALVÁN, Psc. GABRIEL GÁLVEZ, Dr. ARTURO HI-
GAREDA, Dr. ARMANDO HINOJOSA, Profa. OFELIA JARQUÍN, Profa. MA-
TILDE LEMBERGER, Lic. GUILLERMINA LLACH, Dr. MANUEL MARÍN FOU-
CHE, Profa. EMMA MARTÍNEZ, Dr. JOAQUÍN MENDIZÁBAL, Prof. GA-
BRIEL H. MONROY, Dr. JOSÉ NAVARRO ORIGUEL, Psic. BEATRIZ OR-
DÓÑEZ, Prof. JOSÉ PEINADO ALTABLE, Dr. JOSÉ PINTO, Dr. FEDERICO
PASCUAL DEL RONCAL, Dr. JOSÉ LUIS PATIÑO, Dr. HÉCTOR PRADO
HUARTE, Prof. ISMAEL RODRÍGUEZ A., Profa. EMMA SÁNCHEZ, Dr. IG-
NACIO SIERRA, Dr. JORGE SILVA GARCÍA, Dr. JORGE VELASCO A.,
Profa. SARA MARGARITA ZENDEJAS.

ANUNCIOS

en La Prensa Médica Mexicana: Durango No. 145. — Teléfono 35-65-67

Precios por inserción:

1 plana \$ 200.00; media plana \$ 100.00;
cuarto de plana \$ 50.00; contra portada y forros \$ 300.00

SUSCRIPCIONES

en La Prensa Médica Mexicana: Durango No. 145
en la Liga Mexicana de Salud Mental: Gómez Farías No. 56
Teléfonos: 16-32-12 y 36-67-89

Un año \$ 10.00; seis meses \$ 50.00

Franquicia Postal concedida por Decreto Presidencial del 2 de febrero de 1949.

De los artículos responden sus autores y pueden reproducirse libremente,
con sólo citar la procedencia.

Para el Psicólogo

CONTENIDO Y EXPRESION DE LA PSIQUE INFANTIL

Por el Dr. José Luis PATIÑO

A pesar de que en la actualidad hay un completo acuerdo acerca de que la psique infantil surge de la indisoluble relación dinámica entre los factores constitucionales que trae el individuo como aporte hereditario, y aquellos otros ambientales que proporciona el medio, en cada caso, persiste no obstante la divergencia en lo que respecta al valor que se les concede en cuanto a dominio o preponderancia. En general, puede afirmarse que los representantes de las escuelas que trabajan en gabinetes cerrados y experimentan en forma directa con casos clínicos, se afilian a las corrientes doctrinales neurológicas que enfatizan la primacía de la estructura y funciones orgánicas como núcleo determinante de toda posibilidad psíquica. Por el contrario, los investigadores que manejan grupos infantiles en forma abierta, bien sea en escuelas experimentales o en clínicas de conducta, casi siempre en estrecho contacto con las realidades sociales de contorno, se inclinan por dar mayor beligerancia a los elementos ambientales.

Y, cosa importante, cuando se estudian niños enfermos, se aprecia que los grados mayores de alteración patológica parecen dar la razón a los primeros y, en cambio, las perturbaciones menores robustecen los puntos de vista de los segundos, quedando por ello la pugna doctrinal siempre en suspenso. Todo esto ocurre, las más de las veces, por ese prejuicioso temor, tan característico de la época actual, que impide elevarse al terreno de las ideas originarias y obliga a echarse sin crítica en brazos de la observación infiel y de la experimentación carente de base teórica.

Uno de los motivos que entorpecen y dificultan la claridad conceptual a propósito de las estrechas ligas organismo-ambiente, términos sólo separables mediante el pensamiento analítico abstracto, radica en el malentendido ingenuo de pensar que todos los seres vivos poseen en común el mismo medio circundante. No se alude con esto a la burda evidencia, que a nadie escapa, de los animales o plantas acuáticas o terrestres, aerobios o

anaerobios, en cuyo caso el medio diferente es aspecto incontrovertible. Se alude, en cambio, a aquellos organismos que enfocados superficialmente dan la impresión de habitar idéntico contorno, sean, por ejemplo, dos insectos, dos mamíferos superiores e incluso dos humanos. Se está queriendo significar con esto, recordando las fecundas ideas de Uexküll, que es el ser vivo el que estructura o hace posible su propio mundo circundante y no al contrario. Y no hay paradoja de por medio. Según sea la organización del animal y según sean sus posibilidades sensitivas y sensoriales podrá captar o no los estímulos que le lleguen. Es decir, el ser vivo sólo entrará en contacto con aquella parte de su ambiente que tenga capacidad de captar, siendo sordo y ciego para todo lo demás, así se encuentre en su proximidad más inmediata. De esto se deriva también la estructuración de su conducta reactiva, respondiendo, como es obvio, únicamente a las estimulaciones que es susceptible de recibir. Ni qué decir que la respuesta estará previamente condicionada por la muy peculiar organización, tanto morfológica como funcional del ser vivo en cuestión y que no podrá jamás sobrepasar estos límites. Por lo tanto, cuando de organismos se trata, siempre serán ellos, mediante sus específicas posibilidades selectivas los que determinarán su propio ambiente, su casi

siempre pequeño mundo circundante.

Así, pues, los conceptos de ser vivo y ambiente, organismo y mundo circundante, no son sino términos correlativos que se implican, condicionan y determinan recíprocamente. Es por ello que carece de fundamento teórico el hablar de preponderancias o influencias mayores de unos y otros, de la estructura y función por una parte, y de las constelaciones ambientales por la otra. Cuando se habla de un ser vivo cualquiera, se supone ya, aunque no se diga, su propio mundo circundante; cuando se connota o elude a un medio ambiente, debe también suponerse, implícitamente, un determinado organismo. Tiene razón Arnold Gesell al afirmar que si se lograra por un instante siquiera la separación del organismo y su ambiente, ello significaría la muerte instantánea del primero, aunque quizá siguiera viviendo el experimentador que lo intentase. En vista de lo anterior, no puede plantearse con rigor las condiciones o características del organismo y del ambiente como tales, intentando romper su indisoluble liga teórica. Si a pesar de ello, se quiere en plan generalizador referirse a ellos, hay que reconocer y tomar en cuenta las limitaciones y consideraciones que anteceden. Por lo mismo, en tratándose del hombre, tendrán que cumplirse también los postulados asentados y nunca podrá enfocarse al ser humano como

entidad aislada; siempre se estará en presencia del hombre y su circunstancia, como dijera certeramente Ortega y Gasset. Este es el fundamento que da validez a cualquier estudio experimental sobre el ser humano, siendo su circunstancia, precisamente, la circunstancia experimental. De ella, el ser humano escogerá solamente aquellos estímulos que su propia estructura le permita captar, y de su respuesta dependerá el resultado final del experimento.

Si se sigue con cuidado la evolución del hombre desde el nacimiento hasta la muerte, se verá que a lo largo de su recorrido va variando, etapa por etapa, su mundo circundante. Y aunque es verdad que por lo general las respuestas a los estímulos fisiológicos son semejantes, no por ello son idénticas. Baste recordar la distinta receptividad y reactividad que para las sensaciones dolorosas muestra un recién nacido y un adulto. O si se afina el punto de vista, enfocando aspectos psicológicos, es patente que el mundo de los intereses cambia incesantemente en el transcurso de la vida, modelándose, por tanto, un ambiente peculiar para cada edad. Será, pues, el niño o el adolescente, según el grado de maduración alcanzado, el adulto y el viejo, según la conservación o el deterioro de sus funciones psicofísicas, quienes seleccionarán sus estímulos dominantes y harán posible su propio y especial mundo circundante. El su-

jeto y su circunstancia, en interminable movimiento dialéctico, serán siempre las condicionantes que den nacimiento a toda posible personalidad. Por esto hay certidumbre cuando se afirma que no hay comprensión del concepto de personalidad ateniéndose a fundamentaciones puramente biológicas y dejando de lado las indudables influencias institucionales y culturales tan bien estudiadas por Linton y Kardiner; pero no es menos cierto, que estos influjos estructuradores requieren la posibilidad de ser captados, fijados y transformados por el individuo, en estrecha relación con sus capacidades receptoras de organización previa.

En el niño, durante su lento proceso evolutivo, se observan diversas fases o etapas que están íntimamente ligadas a los procesos de desarrollo. La presentación y marcha de estas etapas se caracterizan siempre por ser inexorable, es decir, idéntica en todos los casos de supuesta normalidad. El incremento de las estructuras orgánicas y la aparición progresiva de las funciones, se realizan en forma similar en cualquier ambiente y muchas veces a pesar de él. El mecanismo íntimo de estos procesos se debe al fenómeno biológico general que ha establecido Arnold Gesell con el nombre de maduración, y que no es otra cosa que el carácter fundamental de la materia viva de poder organizar y conformar determinada estructura

funcional, independientemente de todo entrenamiento o aprendizaje. En el transcurso de la vida infantil, cada una de estas etapas es muy singular y muestra caracteres propios y precisos, lo que permite que puedan ser estudiadas en forma rigurosa. La escala creada por Gesell, con este fin, hace posible saber, con bastante exactitud, el grado de madurez y, por tanto, el índice de normalidad de un niño dado. Así, pues, las sucesivas etapas que deben ser primero alcanzadas y más tarde superadas por la maduración, implican, de necesidad, que el ambiente de cercano contorno susceptible de ser captado, sufrirá, a su vez, modificaciones apreciables, principalmente en aquellos aspectos de mayor o menor extensión. Bien es sabido que el mundo infantil se va ampliando paulatinamente con el crecimiento y que cuando se intenta explorarlo, tiene que hacerse siempre enfocando la atención sobre el niño mismo, analizando sus posibilidades receptoras y reactivas o, como se acostumbra decir en otros términos, estudiando su conducta, siendo en verdad éste el único camino accesible, sobre todo en los primeros años.

Paralelamente al desarrollo físico, se desenvuelve la psique infantil, sin que sea necesario intentar siquiera una delimitación precisa entre ambos campos. Esto es particularmente cierto en el importante período comprendido entre el nacimiento y los tres o cua-

tro años de edad. Es decir, en el lapso apuntado, existe una absoluta dependencia entre el grado psíquico alcanzado y el grado de maduración biológica. Desde la coordinación óculo-manual, la prehensión, la posición erecta y la marcha, hasta la iniciación del lenguaje y otros comportamientos adaptativos o sociales, se observa, sistemáticamente, que estos fenómenos están todos rigurosamente determinados por el estado evolutivo de las estructuras y funciones orgánicas. En este largo y fundamental recorrido es cuando se presencia la sucesiva aparición de funciones nuevas y después, el progreso o perfeccionamiento de las mismas. Lo anterior es válido, sin excepción, para cualquier tipo de conducta dentro de los límites de edad señalados. Cuando por algún motivo cualquiera la maduración se retarda o perturba, las funciones psíquicas sufren siempre una alteración concomitante. Al hablar aquí de maduración y de organicidad, aunque se estima el fenómeno en su globalidad, se alude de preferencia al sistema nervioso y endocrino, por su bien establecido papel en estos aspectos.

Después de las consideraciones anteriores, parecería ocioso o, por lo menos, carente de fundamento serio, cualquier intento de comprensión de la psique infantil desde un punto de vista psicológico estricto, ya que se ha visto la imposibilidad de escindir el complejo organismo-psique-ambiente. Sin

embargo, el enfoque psicológico puro cobra auténtico sentido si se considera la experiencia interna adquirida en el aspecto individual. Independientemente de cualquier etapa de madurez que se estudie, puede verse con claridad que las experiencias psíquicas son eminentemente variables, incluso dentro de las mismas circunstancias ambientales aparentes. Cada niño captará y fijará de su ambiente, como se ha visto antes, aquello que sus cualidades constitucionales le permitan; pero, además, como es natural, sólo podrá recibir los influjos que de hecho lo circunden. El ejemplo más convincente se encuentra en la estructuración de la conciencia moral. Se da el caso bien conocido, calificado habitualmente como personalidad psicopática, que se caracteriza, precisamente, por una imposibilidad constitucional para captar fijar o modelar aquellos influjos benéficos que van a dar nacimiento a las normas de conducta, a los juicios de valor y a la capacidad de orientar el comportamiento. Aquí, el ambiente, las medidas educativas especiales y todos los esfuerzos, se vuelven inoperantes. Por el contrario, en la mayoría de los casos, es dable constatar la influencia positiva de los estímulos cuantitativa y cualitativamente adecuados sobre un niño bien constituido. Esta experiencia interna, siempre peculiar, el contenido psíquico en suma, que va acumulando cada niño en su

desarrollo, es justamente el campo que puede abordar la psicología como tal. Esto que siempre ha causado extrañeza y desconfianza entre los profanos, es justamente la piedra angular para una buena comprensión del comportamiento infantil, respetando, como es debido, todos aquellos elementos de supuesta invariabilidad que siempre se han estimado ligados a la constitución o al temperamento.

Así, pues, cuando de lo psicológico se trata, se está ya suponiendo —en plan teórico— un previo conocimiento de estructuras y funciones orgánicas, siempre consideradas en sus aspectos globales y además, los necesarios elementos, siempre presentes en forma específica, de experiencia interna personal ya estimados, siendo estos, en última instancia, con sus consecuentes relaciones entre unos y otros, los únicos que serán materia de estudio para la psicología pura. Es aquí donde adquieren validez todos los enfoques dinámicos y psicoanalíticos que tanto han contribuido en los tiempos recientes a la comprensión del comportamiento infantil. Dentro de estas variables experienciales, cobran particular importancia los estímulos de las distintas zonas de influencia que concurren normalmente en la conformación de la personalidad del niño, siendo el momento oportuno de mencionar los factores familiares, de vecindario, escolares y sociales en general. Es forzoso hacer hincapié

en que los factores de influencia no deben estudiarse o tomarse en cuenta en sí mismos y como tales, es decir, emprendiendo un enfoque objetivo sobre los mismos, puesto que esto cae de lleno en el campo de otras disciplinas. Por el contrario, cobran significado preciso, solamente cuando han sido captados, asimilados y elaborados por la psique infantil, con los caracteres propios que en cada caso se presenten. Este aspecto fundamental es el que utiliza o debe utilizar el trabajo de la clínica psicológico-psiquiátrica, lo que no está en contradicción, en modo alguno, con los valiosos trabajos enfocados hacia la antropología cultural o psicología social. Empero, se tiene la impresión de que la confusión en este punto doctrinario capital, es muy frecuente, dando esto lugar a una vaguedad en los estudios sobre niños que, si en otros sectores conduce a lamentables errores, en una Clínica de Conducta hace que la labor sea completamente estéril.

Cuando se pretende estudiar la

psique del niño, sólo podrán afrontarse dos aspectos generales: aquellos que corresponden a lo que se ha denominado contenido psíquico, no siendo otra cosa que el cúmulo de experiencias internas de cada sujeto y la conducta explícita que, al fin y al cabo, no es sino la expresión manifiesta de parte de los primeros. Lo que importa de esta concepción es saber que se gana poco —aunque sea requisito indispensable— con dedicar atención minuciosa a la personalidad de los padres, al ambiente familiar, al medio escolar y demás componentes de una constelación psicológica, olvidándose, como ocurre a menudo, del hecho principal, lo que el niño ha captado y seleccionado de todo ello. Se insiste tanto sobre esto, porque es frecuente que después de los enfoques apuntados se infiera, en forma gratuita, una explicación causalista de tal o cual fenómeno psíquico, sin tomarse la molestia de comprobarlo en el niño mismo, como componente real de su experiencia interna.

El más precioso y raro de todos los bienes es el amor al propio estado. Nada desconoce tanto el hombre como el bienestar de su propia condición.

D'Aguesseau, *Instrucción à mes enfants.*

Para el Maestro

ORIENTACION Y SELECCION ESCOLAR Y PROFESIONAL

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LAS APTITUDES
DEL TRABAJADOR MEXICANO

Por el Dr. Alfonso CAMPOS A.

Si tratáramos de ver un poco hondamente el movimiento que va modificando a México y a sus hombres, en el que se destaca una ansia de estructuración personal y nacional, hoy positiva, puesto que va encaminada al desarrollo de la dinámica humana con el fin de capacitarla para aprovechar eficientemente los recursos naturales del suelo de la República y capacitar sus hombres con una mejor formación, aprovechando los elementos técnicos que reducen los esfuerzos y permiten, en cambio, obtener las mayores ventajas, y una mejoría de su sentimiento vital, existencial, concluiremos que esta ansia no es otra cosa, o más bien no tiene otro objeto, que el de lograr el bienestar general mediante la aplicación de los principios de la organización científica en todos los dominios de su vida.

En lo que se refiere a las actividades laborales cabe apuntar la

necesidad de una enseñanza escolar más apegada a las realidades económico-sociales del país, que dé hombres capacitados técnicamente en las diversas profesiones, respecto de lo cual ya la Secretaría de Educación Pública lo lleva a cabo mediante la organización escolar de muchas de sus instituciones educativas, pero aún, sin haber logrado los sistemas y metodología técnicas adecuadas, pues carece de una institución directora en la orientación y en la formación profesionales de los educandos.

Dentro de estos capítulos se encuentra nuestra misión de hoy: orientar a los jóvenes escolares a que elijan una actividad profesional que esté de acuerdo con sus capacidades naturales, sus aptitudes innatas con sus gustos y sus aficiones, y de acuerdo a un ambiente profesional real; seleccionar y orientar a los trabajado-

res valiéndose de las técnicas científicas a nuestro alcance.

Las necesidades sociales, culturales y económicas requieren hombres capacitados para la acción, en cambio la mayoría de las escuelas sólo dan hombres con títulos y diplomas. Por ello señalamos la enseñanza y formación profesional, la orientación de los esfuerzos, y la organización científica de los mismos para lograr el adecuado aprovechamiento de la riqueza, y para la conveniente distribución de los hombres según sus aptitudes. Y, puesto que para la mayoría, la vida está organizada alrededor del trabajo, es evidente la importancia de que el trabajo se realice en condiciones óptimas.

Cobra su mayor sentido lo anterior en lo que se refiere al trabajo de colaboración, al trabajo colectivo, en el que el trabajo individual no es sino un eslabón. Si observamos las actitudes y reacciones con que nuestros trabajadores reciben las reglamentaciones ordenadoras del vivir colectivo, o frente al trabajo, nos daremos cuenta de que prevalece en él cierta falta de disposición para la vida organizada, lo cual significa una traba para el progreso. Urge un sistema que modifique esta disposición negativa.

Muchos la hacen proceder de la incultura del obrero mexicano, o bien piensan que sus reacciones proceden de sus defectos caracterológicos: sentimientos de mi-

nus-valía (quizás influya la antigua aseveración de que el mexicano presenta incapacidad para la técnica), a abulia, a individualismo, etc., sin embargo, en disculpa de él, podemos decir que en nuestro pueblo existe idealismo, ya demostrado en diversas ocasiones de nuestra historia en servicio de la colectividad, y también, que en nuestro medio incipiente no ha sido suficientemente favorable para la vida escalonada y organizada. Por lo tanto, más bien debemos buscar los elementos constitutivos de los defectos del carácter, para lo cual la psicología nos habrá de ayudar tanto en su conocimiento como en su enmienda.

Si tratamos de analizar su resistencia a seguir las normas establecidas ha realizar una mejor convivencia, concluiremos que más que una oposición, ella es debida a que no saben encontrar gusto en el trabajo, hecho semejante al de los escolares con respecto a sus estudios, y que se traduce por un comportamiento apático y desinteresado, y a una falta de constancia y de perseveración. La cantinela popular del rencor y el odio del trabajador para el empresario no es sino un punto vulnerable y explotable del que se valen algunos para medrar. No es, pues, una negativa para actuar de acuerdo a los demás, sino más bien la duda de sus esfuerzos, la desconfianza que de sí tienen y de los demás, y

aún más, del objetivo de trabajo. De aquí su actitud rebelde. Nos encontramos frente a débiles personalidades que discuten y critican órdenes, o mal juzgan a una autoridad como arbitraria e injusta.

Parece ser que los que han estudiado desde el punto de vista psicológico al mexicano, están de acuerdo en considerarlo un sujeto con débil carácter, y débil sentimiento existencial, lábil emocional, poco objetivo, con tendencia a no tomar en cuenta a los demás, criticando en cambio superficialmente lo que rechaza sin conocer, y con tendencias también a una artificial exaltación instintiva, siendo las principales manifestaciones de su conducta, la indisciplina, la rebeldía, la desconfianza, la inconstancia, el impulsivismo y la agresividad, el sentimentalismo y su actitud general de ofendido y de oprimido. Su nivel cultural le hace un irresponsable, así como despreciativo de la moral social.

El estudio de la personalidad del mexicano nos ha permitido diagnosticarla como la de un "depresivo situacional", y siguiendo a Jung, esto quiere decir, que su modo peculiar individual de sentir su existencia y de manifestarla exteriorizándola por sus funciones intelectivas, afectivas e instintivas, obedecen a una manera de ser temperamental, débil vital, con tendencia a la depresión ante las situaciones de la vida,

que le determinan igualmente un carácter débil, mal desarrollado, y, finalmente, la personalidad de la que venimos hablando.

Pensamos afirmativamente en cuanto a la posibilidad de una favorable modificación. Junto con la acción educativa intensa, existen otros remedios sociales aplicables en los medios de trabajo conducentes a este fin, los que dependen de la voluntad de los dirigentes, de su deseo de mejorar el factor humano, y de las técnicas de trabajo elegidas y seleccionadas, en acuerdo al conocimiento del hombre que trabaja.

Las características individuales del trabajador, observables, nos explican en cierta forma su falta de perseverancia, así como su tendencia al alcoholismo. En efecto, el trabajador mexicano es incumplido y no da término a sus obras, sino de una manera forzada; necesita de un estímulo artificial para luchar. De aquí su embriaguez. Hay trabajadores que nos dicen que sólo después de haber bebido alcohol son capaces de desempeñar sus labores. Muchas veces son impuntuales o no se presentan al trabajo, por falta de estímulo, de interés. Por ello tienen la idea de que si previamente no toman "su estimulante", no pueden trabajar. Y esta condición ha sido favorecida por la indiferencia de autoridades y patronos. Los trabajadores no han sido enseñados a obtener placer en su trabajo, en la realización de sus obras, por

el contrario, vemos como las desvalorizan y desprecian, al mismo tiempo que fomentan sentimientos de incapacidad, o de infravaloración personal.

La inconstancia en sus formas normales significa desinterés ante los objetivos propuestos. La falta de prestación personal para conseguir la finalidad necesitada de acción coordinada suele ser producto de la desconfianza en los bienes que de ella se esperan. La decidía generalmente desaparece en cuanto se propone a los individuos o a las colectividades una meta que hablando elocuentemente a la inteligencia o a los sentimientos mueve a la acción cuidadosa. De esto se desprende la necesidad de fomentar entusiasmos dirigidos. Se requiere presentar ideales atractivos, planes de trabajo claros e interesantes, no sólo para despertar cooperaciones iniciales, sino para mantener en tensión constante la inteligencia y todos los recursos personales.

El análisis de los hechos nos hace conocer que en nuestro medio son más acentuadas las relaciones sectarias, de partido, de grupo, lo que está fomentado por un espíritu de lucha. Es decir, están más inclinadas hacia lo colectivo que hacia lo individual. Por lo que no hay que achacar a individualismo sus reacciones. Al mexicano no le mueven los intereses mezquinos, prueba de ello es que en todo el mundo se le conoce por su compañerismo, su

camaradería, facultad, que puede ser dirigida y ordenada hacia la acción útil y positiva.

En cambio, como ya vimos, su volubilidad y falta de constancia, son faltas que se resienten aun en su vida privada.

El mexicano tiene en forma natural, innata, la magnífica combinación de inteligencia e imaginación, que le hacen uno de los sujetos más aptos para la iniciativa y el gesto momentáneo. Es el "chispazo" por el que resuelve los pequeños problemas de momento, improvisa con gran facilidad y tiene gran capacidad de hacer. Manifiesta igualmente gran facilidad para el aprendizaje. Pero es necesario insistir sobre su falta de tenacidad, para profundizar planes y sobre todo para llevar a cabo las empresas que requieran tiempo.

Según las observaciones, el mal nos viene principalmente de un excesivo dominio de la vida emotiva sobre la intelectual. Si el ejercicio de la inteligencia y la reflexión traen la serenidad, el equilibrio y la constancia, el juego de las emociones acarrea la actividad tormentosa y la conducta desordenada. Los proyectos de alguna envergadura necesitan la calma que viene de la imposición del raciocinio sobre las pasiones. Los ideales que han de conducir a las colectividades humanas por largos caminos requieren elaboración mental equilibrada, y si piden emoción, conviene que ésta obre

moderadamente, para que lleve siempre unidos la acción inteligente y la corrección de los posibles errores.

Este requisito no se refiere sólo a los que simplemente colaboran en puestos secundarios, sino preponderantemente a los jefes, organizadores y directores. El problema del perfeccionamiento de las aptitudes de los trabajadores, requiere una modificación sobre la manera de producirse una masa humana importante en un campo extenso de su vida activa.

Es demostrativo el ejemplo de los jóvenes trabajadores. Su observación nos permite potenciar su espíritu de trabajo, su disposición activa; ellos se sienten capaces de cualquier obra, no les importa no haberla hecho antes, o la falta de conocimientos que sobre la misma tienen, lo que cuenta aquí es su vigor anímico para allanar una dificultad, y sus aptitudes naturales para el trabajo.

Les importa poco la paga, con alegría se entregan a la obra. Ellos no llegan a valorizar su decisión irreflexiva, ni la de su obra defectuosa, pero sí queda en su interior un sentimiento de inseguridad posterior al chispazo del entusiasmo. Si existiesen en nuestro medio directores conscientes de esta fuerza, la colocasen adecuadamente, que la orientasen, que dejaran de ver sólo la conveniencia pecuniaria, cuánto beneficio harían a estos jóvenes, cómo facilitarían el encauzamiento de su amor y conocimiento por su trabajo, cuántos desórdenes y rebeldías se ahorrarían. De aquí que deseemos, los patronos de conducta honesta y reflexiva que sean capaces de lograr que los trabajadores suplanten en el estímulo del alcohol por el estímulo del propio de las más importantes conquistas sociales y culturales en nuestro país.

Cuando la felicidad viene a nosotros, no viene con aquellos ropajes con que nosotros esperábamos encontrarla.

Mme. Amiel-Lapeyre, *Pensées suaves*, IV.

Para Usted

PSIQUIATRIA POPULAR

Por el Dr. Manuel MARIN F.

I

LA CONDUCTA ANORMAL

Las alteraciones de la conducta han existido desde el principio de la humanidad. A pesar de no ser posible aventurarse muy profundamente en su investigación psicológica, puede afirmarse que desde los primeros hechos referentes al hombre, y que quedaron anotados en el expediente histórico, se hace mención de las anomalías mentales. Esto fué fácil y natural; la gente siempre tuvo la oportunidad de observar a su derredor y percibir, con inusitada finura, las diferencias individuales y determinar, empíricamente, quiénes se comportaban dentro de los cánones sociales y qué personas se conducían anormalmente.

Los términos "normalidad" y "anormalidad" encierran una connotación muy elástica. Ideas, normas éticas y concepciones estéticas aceptadas en una época histórica, son olvidadas o proscritas en generaciones posteriores.

Observemos el pasado y veremos con sorpresa cómo el sentido de "normalidad" se ha transformado con el tiempo y el lugar. Las obras de los grandes pensadores y artistas contienen conceptos e imágenes que ruborizaban a los puritanos de la era victoriana e irritan a muchos de la nuestra. En ciertos pueblos antiguos la homosexualidad se hallaba tan extendida que casi se consideraba como práctica normal. Actualmente todos los países civilizados la repudian, y los sujetos que la practican son clasificados como enfermos susceptibles de curación bajo tratamiento médico o psicoterapéutico especial. La bigamia y la poligamia, aceptadas entre muchos de los pueblos primitivos, y en algunas tribus de nuestro tiempo, son condenadas social y legalmente en todos los países modernos occidentales. Aun entre éstos varían las costumbres. Cintas cinematográficas producidas en los estudios de Francia escandalizan a diario a nuestra sociedad mexicana. Y el atuendo bohemio de muchos pseudo-artistas, aprobado

y aun imitado en muchos centros civilizados, por considerarse como característico de personas inteligentes y "geniales", es ridiculizado en otros lugares, o tenido como una deficiencia de la personalidad e incapacidad de adaptación al grupo social a que pertenece el individuo.

Muchos otros ejemplos podrían añadirse. Por ahora basta agregar que no existe la "normalidad" como término absoluto; todo depende de las costumbres y de la psicología peculiar a cada pueblo y a cada período de la historia. Aquellos que han tenido la oportunidad de vivir en los Estados Unidos del Norte y estudiar a supuestos enfermos mentales, han visto con claridad este problema. Siendo aquel país el producto de los más disímiles grupos étnicos, es natural que cada uno de ellos se muestre con sus propias particularidades psicológicas. De este hecho cultural se han derivado un gran número de errores de diagnóstico dentro de la práctica psiquiátrica. Hemos visto psiquiatras de origen irlandés que declaran psicótico a un "enfermo" de extracción italiana, sólo porque éste descargó libremente la tensión emocional que lo sofocaba. El médico tenía razón, pues la actitud del enfermo era "completamente anormal", considerando los modelos de la conducta social del grupo irlandés; pero, también, el italiano quedaba incluido entre los "normales", si se estimaban

debidamente sus antecedentes culturales.

En conclusión, podemos afirmar que la acepción de la palabra "normalidad" es muy amplia. Por un lado no tiene un valor absoluto y cambia con los tiempos históricos, los pueblos y los grupos sociales. Y, por otro lado, es susceptible de variación dentro de un mismo grupo. Siendo muy amplias sus oscilaciones y sujetas a múltiples factores internos y externos, es difícil muchas veces decidir cuándo una conducta es realmente normal o viceversa.

Además, desde el punto de vista individual, tampoco podemos hablar de normalidad absoluta; las reacciones del hombre varían con su estado emocional y éste cambia de acuerdo con las circunstancias de la vida. Una persona que toma una o más copas de licor, sufre una depresión de sus centros nerviosos superiores, y, por tanto, de la auto-crítica. En estas condiciones el individuo actuará principalmente bajo la presión de sus instintos y tendencias primitivas, lo cual está casi siempre en desacuerdo con las demandas de nuestra sociedad. Así se le tendrá que juzgar como transitoriamente anormal, es decir, hasta que el efecto del alcohol desaparezca. Y también deberá considerarse anormal a aquel que obrando bajo un estado de excitación transitorio o crónico, o compelido por una serie de complejos de distintos tipos, es capaz

de ofender o lesionar a su esposa, hijos o amigos por la más leve insinuación de reproche u oposición.

Gradualmente p r o c u r a r emos aclarar muchas de las ideas erróneas que prevalecen en nuestro medio respecto a las enfermedades mentales. La *creencia* de que todos los enfermos de este tipo son irracionales, peligrosos o de origen congénito o hereditario, no tienen ningún fundamento científico. Todos los individuos tienen los mismos problemas y todos tratan de resolverlos por los mismos procedimientos. La diferencia estriba en la manera más o menos eficiente en que se utilizan estos métodos. Es decir, existe una diferencia cuantitativa, de grado de intensidad; nada se quita ni nada

se añade a los procesos mentales de la persona considerada enferma mentalmente. Podríamos decir que en los llamados anormales sólo se observa una deficiencia, una exageración o una distorsión de los mecanismos de defensa del Yo, que forman parte del Psiquismo de todos los seres humanos.

En artículos sucesivos exponeremos en forma muy general los conceptos de la psiquiatría moderna, así como su evolución a través de su desenvolvimiento histórico. Creemos que esto puede ser de interés general, porque dada la profunda ignorancia que de estos problemas existe en nuestro ambiente, ayudará a comprenderlos mejor y a verlos con la misma naturalidad con que se ven los problemas médicos en general.

Nada hay, señor, demasiado pequeño para una tan pequeña cosa como es el hombre. Con el estudio de las cosas pequeñas es como conseguimos el gran arte de tener la menor infelicidad y la mayor felicidad posible.

J. Boswell, *Life of Johnson*, I, 267.

* * *

No llaméis a nadie desgraciado hasta su muerte. No midáis la obra hasta que haya concluído el día y la labor haya terminado.

E. Barret Browning, *Aurora Leigh*, lib. V, c. 76.

Institución y Salud Mental

SUGESTIONES A LA DIRECCION GENERAL DE ASISTENCIA

Por el Dr. Jorge SILVA GARCIA

A través de dos años de trabajo como Director del Centro de Observación para Niñas, dependiente de la Dirección General de Asistencia del Distrito Federal, he podido recabar una serie de datos que considero de valor y que me han permitido asomarme a la tremenda labor a que se enfrenta Asistencia.

Considero que una crítica que se limita a señalar deficiencias, es una actitud destructiva que a nada conduce. Por el contrario, la observación de un aspecto del fenómeno asistencial, puede suministrar soluciones parciales que vayan mejorando en forma paulatina y progresiva el tipo de servicio que se ofrece al grupo desvalido. Ojalá y mis sugerencias no lleguen a ser otro tanto de hojas muertas, sino que sirvan a los directores de Asistencia en la planeación de sus proyectos.

Son tan numerosos los problemas asistenciales en el Distrito Federal, que todo proyecto que tienda a solucionarlos de un plumazo,

está destinado al fracaso; en parte porque no se toma en cuenta, con frecuencia, la experiencia recogida en épocas anteriores, o bien, porque se pretende calcar o imitar lo que se realiza en otros países, sin tomar en cuenta las características del personal con que se cuenta y lo insuficiente del personal técnico especializado. Además se pretende funcionar a base de puestos honorarios o semihonorarios, ya que los salarios en general son insuficientes. Pero esto será tema de otro pequeño escrito.

Nuestro método de trabajo tendrá que ser a base de pequeños "planes pilotos" en que se estudie en forma minuciosa los problemas de un grupo y de allí sacar conclusiones aplicables a la totalidad; además servirán como centros de adiestramiento, para obtener así el personal técnico necesario para ir ampliando los "grupos piloto" o multiplicándolos. Lo anterior implica un esfuerzo de varios años, en que fuera de estos "grupos pi-

loto", el resto de la labor asistencial tendrá que mantenerse más o menos *status quo*; pero ello es un mal irremediable y debe aceptarse esta realidad con serenidad, libre de la angustia que provoque el que se nos acuse de crueles o inhumanos, por no hacer o dar una solución total.

El requerimiento básico, y repito que en este trabajo sólo enfoco una parte del problema, es el control de los Centros de Observación y de cinco hogares substitutos, cercanos a dichos centros. (Son varios centenares los hogares substitutos y dependen de Asistencia.)

DE LOS CENTROS DE OBSERVACIÓN

Deben contar con personal administrativo y personal técnico, además de un local adecuado para el desempeño de su labor.

Personal administrativo:

1. Una encargada del Centro, con su ayudante y además la servidumbre necesaria, de acuerdo con el número de niños o niñas que residan en los Centros. No es conveniente que el peso del aseo del edificio, del vestuario y del equipo recaiga o en la encargada y su ayudante, o en los niños asistidos.

La encargada debe dedicarse a la vigilancia y observación de los niños, pues su información será valiosa para el personal técnico. Aparte de esto, es la responsable

de recibir los comestibles, distribuirlos y vigilar la dieta que a diario se administra; llevar a cabo las indicaciones que el médico pediatra ordene, asistido por la enfermera; vigilar el aseo de la planta física y de los niños asistidos; revisar vestuario y ropa de cama.

2. Su ayudante colaborará en todos estos aspectos y realizará el papeleo necesario de altas y bajas de ropa, comestibles, etc.

3. Servidumbre: por lo menos dos *afanadoras*, una cocinera y una lavandera que también sea planchadora.

El personal técnico deberá constar de:

1. Un Director, que se dedique exclusivamente a organizar el archivo del Centro, dictando los oficios correspondientes y vigilando el alta y baja de los niños. Es el responsable de ver que el niño, al salir del Centro, tenga su estudio técnico completo. En los casos de tipo totalmente transitorio, determinará, según el volumen de trabajo, si se hace o no un estudio técnico minucioso.

2. Un psiquiatra, con sueldo adecuado que le permita dedicar tres horas diarias al estudio de los niños del Centro. Por ello, de ser posible, no debe fungir como Director del Centro, para no distraer su tiempo en "papeleos" inútiles.

3. Un médico pediatra, que asista diario al Centro y "pase visita", es decir, que pida informes a la encargada para saber quiénes

requieren examen físico de ingreso o quiénes se encuentran enfermos. Deberá, asimismo, acudir en casos de emergencia a la hora en que se le necesite. Redactará la hoja de examen médico, el diagnóstico médico, así como sus indicaciones terapéuticas, la evolución del enfermo y los datos de medicina preventiva realizados en el Centro (vacunaciones, etc.).

4. Una enfermera, que deberá estar presente durante la visita médica y asistir al médico en sus exámenes. Hará todo lo concerniente a su profesión: curaciones, inyecciones, etc. y se informará de los nuevos ingresos y de los enfermos con la encargada y su ayudante, y dará aviso al médico. Si un niño es hospitalizado, se informará a diario por la vía telefónica, de su estado.

5. Una psicóloga o psicólogo y una o un psicómetra, también con tiempo mínimo de tres horas y sueldos adecuados, que se encargarán de administrar y evaluar las pruebas psicológicas a todos los niños. El psicólogo además hará o ayudará en la psicoterapia de grupo que pueda realizarse en el Centro donde preste sus servicios.

6. Dos trabajadoras sociales, para entrevistar a las madres antes de que ingresen los niños, de ser posible, pues con frecuencia ya después no acuden las madres o los familiares a las citas que se les dan. Su trabajo se realizará casi exclusivamente en el Centro de Observación, y sólo en casos ne-

cesarios tendrán que recabar informes fuera de dicho Centro. Se supone que el niño que ingresa al Centro debe traer un estudio social, con observaciones de la casa habitación, etc., donde vivía el niño. De hecho, pues, las trabajadoras sociales del Centro deben tener una clara orientación psiquiátrica en sus entrevistas.

7. Una maestra o educadora, para que los niños continúen sus estudios durante el tiempo de su observación y estudio. Deberá asistir un mínimo de cuatro horas diariamente.

8. Una secretaria taquimecanógrafa, que se encargue de redactar y archivar oficios y además asista al resto del personal técnico, quienes le dictarán sus estudios respectivos. Estos estudios deberán hacerse por triplicado, permaneciendo el original en los archivos del Centro y una copia irá a la Oficina que se encargue del niño egresado del Centro. La otra copia sería para el organismo que se encargue de los tratamientos psiquiátricos de los niños que los requieran. La secretaria deberá trabajar tiempo completo, o sean ocho horas diarias, según el horario que rija en las oficinas gubernamentales.

Todo el personal técnico, sin excepción, deberá reunirse una vez por semana, para la discusión en grupo, de los casos que lo ameriten y se redactarán las conclusiones del caso, así como las sugerencias acerca del destino del niño

al salir del Centro, v. gr.: recomendar subsidio familiar; su paso a un hogar sustituto para débiles mentales; si requiere psicoterapia; el tipo de tratamiento médico que deba seguirse, etc.

Considero que este personal básico, podrá estudiar a las encargadas de los cinco hogares sustitutos del "plan piloto", así como a todos los que en hogar convivan. Además, podrán tener en observación a los niños de estos hogares y sugerir a las encargadas la conducta pertinente en cada caso. Esto se podrá lograr en parte por las conferencias a las encargadas, o mediante entrevistas individuales con ellas, realizando una psicoterapia si está indicado. Si el caso es grave, pedir su destitución, pues, de lo contrario, el tiempo del personal técnico se vería absorbido por estas personas.

Las trabajadoras sociales tendrán que hacer una sola vez el estudio social de cada persona del hogar sustituto, por lo que pasada esta fase, su labor se desarrollaría, como ya se dijo, fundamentalmente en el Centro. Ya se verá si es necesario que además visiten periódicamente los cinco hogares, o si esto requeriría el utilizar los servicios de la trabajadora social de la zona.

El Pediatra y la enfermera lo serán exclusivamente del Centro, y el servicio médico de los hogares estaría a cargo del médico y enfermeras de la zona.

Aparte, el personal técnico será

asistido por el personal en adiestramiento, al cual, desde luego, enseñarán y supervisarán.

El problema con que se ha tropezado en el pasado, es que las señoras encargadas de los hogares sustitutos se sienten amenazadas por la propuesta de que accedan a un estudio psiquiátrico, psicológico y social. Lo consideran como denigrante, como si fuese una indicación de que se las considera psicóticas, neuróticas o simplemente como indeseables. Creo, sin embargo, que sería factible encontrar diez encargadas (cinco de hogares sustitutos para niñas y cinco de hogares sustitutos para varones) que desearan colaborar al desarrollo del plan. De acuerdo con la experiencia que se obtenga, tal vez fuesen nuestras principales propagandistas y paulatinamente las demás, por convicción, colaborarán.

El otro problema es el económico, pues como tendrían que reconsiderarse los sueldos del personal técnico y administrativo en cargados de los distintos aspectos del "plan piloto", ésto acarrearía envidias, etc., y sólo la firmeza de las autoridades, basadas en su convicción acerca del proyecto, podrá vencer este escollo. No dudo de que el grupo sindical, ayudaría al comprender lo que se proyecta y sería un colaborador valioso a este fin.

Cabe señalarse que el cupo de los niños de cada Centro y de ca-

da hogar sustituto, dependerá de la planta física y que es inconveniente que este cupo se rebase.

En los Centros, la estancia de los niños variará de un tiempo mínimo de un mes, a tres meses. Los casos que estén menos de un mes no podrán ser estudiados, pues en los primeros quince días apenas se "aclimatará" el niño al ambiente del Centro y después de este lapso podrán hacerse los estudios psiquiátricos y psicológicos con validez. Habrá casos especiales, discutidos por el grupo técnico, que tal vez permanezcan un tiempo mayor, pero ésto dependerá de las conclusiones que se formulen al discutir el caso.

En los casos no discutidos por el grupo técnico, deberán ser estudiados los expedientes por el psiquiatra quien formulará las

conclusiones, pero el resto del personal podrá revisar éstas y sugerir que se rectifiquen si lo considera necesario. En caso de duda, se discutirá en junta.

Quiero agradecer, antes de terminar este primer trabajo, a todos los que tan gentilmente me ayudaron durante mi labor como Director del Centro de Observación para Niñas, a su entusiasmo que me sostenía al ver frustradas mis aspiraciones y mis sueños. Creo que en mucho no estuve a la altura de su estimación y bondad, pero los recuerdo con cariño y todo su esfuerzo no ha sido en vano.

Agradezco también al personal de la Dirección General de Asistencia a quienes tuve que tratar, por su cortesía y la bondad con que vieron mis errores.

La vida más sombría ha sido iluminada un momento por el relámpago de la dicha.

Alfredo Calderón.

* * *

De ciento que pueden soportar la adversidad, apenas hay uno que pueda sobrellevar la prosperidad.

Thomas Carlyle, *Goethe's Works* (1832).

* * *

El hombre busca la felicidad; la mujer la espera.

Severo Catalina, *La Mujer* (1880).

ACABA DE APARECER UN LIBRO EXCEPCIONAL
que resume todos los conocimientos necesarios para
la perfecta atención de los enfermos

TRATADO DE ENFERMERIA TEORICA Y PRACTICA

por

BERTA HARMER y VIRGINIA HENDERSON

traducido de la cuarta edición en inglés

por los doctores

URBANO y FRANCISCO BARNES

1040 páginas en papel couché, 256 ilustraciones

Precio: \$ 100,00 M. N.

publicado por

LA PRENSA MEDICA MEXICANA

Durango, 145, México 7, D. F.

“SANATORIO FLORESTA”

Moneda N° 1

ERIC. 08, Ext. 1-35. — MEX. 08, Ext. 4-36.

T L A L P A N , D . F .

PARA ENFERMOS:
NERVIOSOS,
MENTALES,
ALCOHOLICOS,
TOXICOMANOS.

Médico Director:

DR. ALFONSO MILLÁN

Internado “BINET”

CENTRO DE EDUCACION INFANTIL
TRATAMIENTO ENDOCRINO Y NEUROPSIQUIATRICO

Exclusivo para Niños y Niñas

Calzada Fresnos 388

Villa A. Obregón, D. F.

Diagnósticos Clínicos
Estudios Especiales
Mentales y Pedagógicos

:: :: ::

Todo el personal está especializado.

Director: Dr. FRANCISCO ELIZARRARÁS G.

PSIQUIATRIA CLINICA MODERNA

por Arthur P. NOYES

UN LIBRO DE ACTUALIDAD

La versión castellana del libro de Psiquiatría del doctor Noyes viene a llenar una necesidad ampliamente sentida en los círculos médicos interesados por problemas psiquiátricos. Se trata de una obra, de lectura fácil y amena, en la que se resumen todos los conocimientos con los que se cuenta actualmente para reconocer y tratar las alteraciones mentales, mayores y menores.

PARA EL DIAGNOSTICO

Los cuadros clínicos están magistralmente diseñados. Para formular el diagnóstico el doctor Noyes guía al lector a través de todos los pasos que implica el examen del paciente: la historia, las pruebas, cómo reunir e interpretar los datos. Alrededor del cuadro nosológico se agrupan los síntomas que suelen acompañarlo, sin por eso caer nunca en clasificaciones rígidas.

EL TRATAMIENTO

Por lo que respecta a la terapéutica, el doctor Noyes no se limita a indicar o recomendar un tratamiento para cada tipo de alteración, sino que describe *todos los métodos* que en la actualidad están al alcance del médico, ya sean de índole medicamentosa, dietética, ocupacional, fisioterápica o psicológica.

Y LA PREVENCIÓN DE LAS ENFERMEDADES MENTALES

La exposición de las psiconeurosis es especialmente amplia y completa. El doctor Noyes presenta las teorías psicopatológicas más generalmente aceptadas que nos permiten entender los móviles psicológicos de la conducta; hace especial hincapié en la relación entre las defensas neuróticas y las circunstancias diarias de la vida.

Edición de la Prensa Médica Mexicana

PRECIO \$65.00 M. N.

“SANATORIO FLORESTA”

Moneda N° 1

ERIC. 08, Ext. 1-35. — MEX. 08, Ext. 4-36.

T L A L P A N , D . F .

PARA ENFERMOS:
NERVIOSOS,
MENTALES,
ALCOHOLICOS,
TOXICOMANOS.

Médico Director:

DR. ALFONSO MILLÁN

Internado “BINET”

CENTRO DE EDUCACION INFANTIL
TRATAMIENTO ENDOCRINO Y NEUROPSIQUIATRICO

Exclusivo para Niños y Niñas

Calzada Fresnos 388

Villa A. Obregón, D. F.

Diagnósticos Clínicos
Estudios Especiales
Mentales y Pedagógicos

:: :: ::

Todo el personal está especializado.

Director: Dr. FRANCISCO ELIZARRARÁS G.

CLEMENTE JACQUES Y CIA.,

S. A.

**FABRICANTES DE CONSERVAS
DE CALIDAD
Y DE LA SABROSA AVENA "3"
MINUTOS,**

**RECOMENDADA
ESPECIALMENTE A LOS
NIÑOS, ENFERMOS Y
ANCIANOS**

**F. C. CINTURA, NUM. 1
MEXICO, D. F.**